

Las crisis balcánicas

Zvonimir Martinić Drpić

Departamento de Ciencias Históricas
Universidad de Chile

ABSTRACT

The article analyzes the political evolution of the Slavic ethnic groups in the Balkans which first became the Serb, Croat and Slovenian Kingdom then the Federated Socialist Republic of Yugoslavia. How the existing differences among these nations led to the conflict that began in 1991 is shown.

La crisis balcánicas no pueden ser comprendidas si entre los factores desencadenantes de ellas no consideramos el nacionalismo. En efecto, si intentamos definir de la forma más sencilla el Nacionalismo, tendríamos que señalar que es "una doctrina que pretende convertir en Estado soberano una comunidad lingüística o cultural." Derivado del romanticismo, este movimiento postula que el hombre es integrante de un grupo natural, el pueblo, y por lo tanto el destino individual sólo existe estrechamente vinculado al destino del pueblo. Durante el siglo XIX y luego del Congreso de Viena, el nacionalismo actuó políticamente en diferentes áreas de Europa con la finalidad de "reajustar las fronteras de forma tal que al interior de ellas no hubiesen sino individuos de un único pueblo, que deberá ser soberano para realizar su destino y, por lo mismo, independiente de cualquier autoridad ajena de la que procede el pueblo"¹.

En pro de esta finalidad, el nacionalismo enfatizó la importancia de la lengua y de la historia como elementos fundamentales de las reivindicaciones de los diferentes pueblos sometidos por otros Estados; favoreció y promovió la independencia política de las etnias con la finalidad de crear Estados Nacionales: "en algunos países como Austria en donde existía una pluralidad étnica, el nacionalismo acabó

arruinando la construcción política para dar origen a nuevos países que vieron reproducirse el fenómeno de los pueblos sometidos al interior de sus fronteras”². Junto con lo anterior, no podemos negar que el nacionalismo estuvo en la base misma de procesos de unificación nacional como fue el caso de Italia y Alemania, las que de simples expresiones geográficas, pasaron a configurar Estados Nacionales a partir de 1861 y 1870 respectivamente. Si bien el nacionalismo promovió la independencia política, en muchos casos esto no se logró y sólo fue posible obtener estatutos de autonomía al interior de los Estados dominantes, lo que con el correr del tiempo, luego de revueltas y guerras, posibilitó la independencia de aquellos pueblos existentes al interior de estos estados, caso que se puede ejemplificar con lo acaecido en el Imperio Otomano.

Herder, en su *Ideas para una Filosofía de la Historia de la Humanidad* postulaba: “Nada se opone tanto al fin de los gobiernos como esa extensión antinatural de las naciones, la mezcla incontrolada de estirpes y de razas bajo un sólo cetro. El cetro de un hombre es muy débil y pequeño para reunir partes tan heterogéneas. Se las aglutina unas contra otras dentro de una máquina precaria que se llama máquina estatal, sin vitalidad intrínseca ni simpatía de los componentes... Precisamente la política que produjo semejante aborto es también la que juega con pueblos y hombres como con cuerpos inertes; pero la historia demuestra a las claras que esos instrumentos de la soberanía humana son de arcilla y se quiebran o deshacen como toda la arcilla de esta tierra”³.

EVOLUCION DE LOS PRINCIPALES PUEBLOS ESLAVOS DE LOS BALCANES

La idea de que los miembros de una nación deben vivir en un mismo Estado no permite señalar que en el caso de los eslavos haya existido una coincidencia entre las fronteras de un Estado y las fronteras lingüísticas. Las lenguas eslavas son habladas en Europa por casi 90 millones de personas y la división que se puede establecer de los eslavos es la siguiente:

- 1) Eslavos occidentales: polacos, checos, moravos y eslovacos.
- 2) Eslavos orientales: rutenos, rusos, rusos blancos, bielorrusos y ucranianos.
- 3) Eslavos meridionales o yugoslavos: eslovenos, croatas, serbios, búlgaros y macedonios (en origen turcos que adoptaron desde el siglo VII la lengua eslava).

Desde el punto de vista religioso tendríamos que señalar que entre los eslavos meridionales, el catolicismo es practicado mayoritariamente por los eslovenos, croatas y eslovacos; la religión ortodoxa es practicada mayoritariamente por los serbios y los búlgaros y que el Islam, debido a la ocupación de los Balcanes por parte de los turcos otomanos, se impuso fundamentalmente entre los serbios de Bosnia-Herzegovina.

ESLOVENIA: La irrupción de los eslavos en el siglo VI hacia las regiones europeas significó un desplazamiento por las vertientes del Danubio, del Sava y del Drava. Los Eslovenos de Este a Oeste alcanzaron los territorios de Estiria, Carintia y Carniola, los que posteriormente desde el 788 se integraron al Reino Carolingio. Durante el gobierno del Emperador Otón el Grande (936-972) el territorio habitado por los eslovenos pasó a constituir el Ducado de Carintia. “Los eslovenos no alcanzaron a constituir un estado organizado y situados como estaban en las fronteras del creciente reino de los francos, no tardaron en caer bajo su influencia y sujeción, pasando a integrar la Marca germánica del Este, posteriormente, Austria, con cuyo destino ulterior se confundieron por más de un milenio, hasta 1918. No obstante, tal circunstancia e incontables avatares, supieron mantener su individualidad étnica y cultural”⁴.

En efecto, la germanización de Eslovenia, establecida durante el siglo XVIII, bajo el gobierno de María Teresa (1740-1780), produjo como reacción a ella un notable despertar nacionalista, destacándose en este aspecto entre otros, el periodista Vodnik.

Durante el Imperio Napoleónico, en 1809, el territorio esloveno pasó a constituir junto con el croata las denominadas Provincias Ilirias; posteriormente a la caída de Napoleón, el absolutismo de la Restauración impuso nuevamente la germanización a los eslovenos, lo que fue simbolizado políticamente por el Emperador Francisco José. Al ser derrotada Austria por Prusia en 1866, durante el proceso de unificación alemana, se constituyó la monarquía dual austro-húngara, quedando Eslovenia integrada a este Estado. En 1867, Austria firmó con Hungría el “Ausgleich”, acuerdo de reparto de competencias que debería ratificarse cada diez años. En virtud de este acuerdo el Imperio se dividió en las regiones de:

1) Cisleitania o regiones austríacas (Austria, Bohemia, Moravia, Istria, Eslovenia, Carniola y Galitzia).

2) Transleitania o regiones húngaras (Hungría, Transilvania, Croacia, Eslavonia y Fiume). Mientras que en la Cisleitania fue introducido el sufragio universal, en la Transleitania los húngaros trataron de magiarizar a los eslavos, lo que explica, entre otras razones, la creación, en 1918, del Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos.

CROACIA: Los croatas se ubicaron entre el Adriático y los ríos Drava y Danubio, al Oeste del río Drina, en el histórico eje divisorio entre los imperios de Oriente y Occidente, y fueron paulatinamente afianzando su dominio en las áreas litorales del Imperio Bizantino, creando dos estructuras geográficas políticas: 1) la Croacia Panónica o interior y 2) la Croacia Dálmata o marítima. Luego de luchar contra los bizantinos, los ávaros y los francos, los croatas encerrados entre el mundo carolingio y Bizancio, poco a poco lograron emanciparse y formaron un Estado al proclamarse Tomislav como Rey de los croatas en el 925, título reconocido por el Imperio de Occidente.

El notable desarrollo político y administrativo de este reino sufrió un colapso luego de que su rey Zvonimir (1076-1089), quien se había casado con la hermana del rey húngaro, murió sin dejar herederos. Ladislao, rey de los húngaros (1077-1095) luego de rechazar a los cumanos, ocupó Eslavonia y parte de Croacia; posteriormente, bajo Colomán (1095-1116), sobrino de Ladislao, el reino de Croacia, la parte interna ya que la litoral será recuperada por Venecia, quedó unido a Hungría en virtud del acuerdo denominado "Pacta Conventa" (1102). En 1187 el rey húngaro Bela III desconociendo las cláusulas del "Pacta Conventa" transformó la unión personal en unión real al proclamarse Rey de Hungría, Croacia y Dalmacia.

Luego del establecimiento de los Anjou (s. XIV) y posteriormente de los Jagellones (ss. XV y XVI) en el trono húngaro, esta posesión pasó a los Habsburgos ya que luego de la derrota de los húngaros en la batalla de Mohacz (1526) el trono quedó vacante. A la figura del Vojvoda de Transilvania Juan Szapolyai, se opuso vigorosamente Fernando de Habsburgo, quedándose finalmente éste con los tronos de Croacia y de Hungría. "Para entonces el Islam triunfante constituía la mayor amenaza contra la Europa cristiana, y por tanto, los Balcanes pasaron a ser el principal teatro de un enfrentamiento que tomaría tres siglos. En su vigor expansivo, el Imperio Otomano avanzó hacia el noroeste, subyugando naciones y estados, entre otros, la antigua Bosnia croata, empujando con sus victoriosas tropas a miles de serbios que huían de la barbarie y que se refugiaban en ese y otros territorios croatas del interior, mientras en el resto del antiguo reino de Tomislav, dividido entre las jurisdicciones húngara y veneciana, los croatas resistían heroicamente hasta frenar la fuerza expansiva de los mahometanos, circunstancia que explica la profunda y curiosa inflexión noroccidental que muestra la frontera croata-bosnia hasta el presente, y además, la existencia de enclaves serbios en tierras croatas"⁵.

Durante el siglo XVIII, la inserción de Hungría en la monarquía de los Habsburgos trajo como consecuencia los importantes reinados de Carlos III (1711-1740) y María Teresa (1740-1780) período en el cual los croatas debieron aceptar la "Pragmática Sanción" que establecía la descendencia femenina de los Habsburgos (1712) y posteriormente la subordinación de Croacia a Hungría al entregársele a este Estado el territorio croata y su administración (1779).

Desde fines del siglo XVIII se produjo en las naciones tanto sujetas como asociadas al Imperio multinacional austríaco el despertar de la idea de nación, fenómeno que se vio favorecido por la influencia del movimiento de la Ilustración. "En efecto, durante todo el siglo XVIII, los filósofos franceses elaboraron... nuevas concepciones sobre la relación entre el estado y el pueblo. Estas concepciones, obra de Montesquieu, de Voltaire, de Diderot, de D'Alembert, de J. J. Rousseau, fueron expuestas globalmente en la Enciclopedia... Los enciclopedistas rechazaban toda idea de monarquía de derecho divino que se basara exclusivamente en la voluntad del soberano. Los acontecimientos de 1789 en Francia tuvieron una repercusión considerable en toda Europa"⁶.

Con el avance de Napoleón sobre los austríacos y la derrota de éstos en 1809, penetró en los territorios de los eslavos del sur la influencia francesa. “Después de la 5ª Coalición, la Paz de Viena del 14 de octubre de 1809, hizo de Istria, de Carniola y de la mayor parte de Croacia, territorios franceses. Hasta 1813, esos territorios, constituidos en “Provincias Ilirias” gozaron de reformas introducidas por Francia: abolición de privilegios y de la servidumbre, igualdad civil”⁷. Junto con ello se produjo un renacimiento cultural en el cual destaca la figura del esloveno Kopitar.

Al mismo tiempo, este desarrollo cultural de los eslavos en el ámbito del territorio de los Habsburgos produjo por extensión un fenómeno análogo entre los eslavos del Imperio Otomano, aunque ello fue mucho más lento. Las Provincias Ilirias serían entregadas por efecto del Congreso de Viena al Imperio de Austria al cual pertenecerían hasta 1918.

SERBIA: En la región superior de los ríos Drava y Morava se encuentran desde el siglo VIII los principados serbios de Rascia y Zeta. Súbditos de Bizancio, aceptaron la dominación religiosa y política, pero ya a la muerte del Emperador Manuel Comneno en 1180, comenzaron las luchas de emancipación. La división de los serbios fue zanjada desde 1170 por Esteban Nemanja, gobernante de Rascia, quien unificó el territorio al extender su autoridad sobre Zeta. Es considerado como el fundador de la primera dinastía serbia. Obtuvo el apoyo del Emperador Federico Barbarroja en 1189 durante la Tercera Cruzada y en 1190 el Emperador bizantino Isaac II otorgó el reconocimiento de la independencia de Serbia. Ubicados entonces en los territorios de mayor influencia bizantina y evangelizados por misioneros bizantinos (alfabeto cirílico, variación del griego), los serbios consiguieron formar un fuerte Estado luego de los reinados de Esteban I (1196-1227), Radoslav (1227-1233), Vladislav (1233-1243) y Uroš (1243-1276).

Un factor importante de la potencialidad de la dinastía de los Nemjánidas fue la unión entre la Iglesia Ortodoxa y el Estado. La dinastía y la Iglesia hicieron posible el desarrollo de un nacionalismo político en el cual la clerecía sostuvo fuertemente los intereses de la nación serbia. Una vez lograda la reconstrucción de la organización del Estado, los serbios asumieron y asimilaron las manifestaciones culturales bizantinas y, ya en el siglo XIV, bajo el reinado del monarca Dušan (1331-1355), Servia extendió su influencia hacia Macedonia, el Epiro, la Tesalia y Bulgaria. Este autócrata se emancipó de la tutela de Bizancio, especialmente del Patriarca de Constantinopla, con lo cual en 1346 el Arzobispo de Peć pasó a ser “Patriarca de todos los Serbios”; y fue este Patriarca el que coronó a Dušan como “Zar de los serbios y de los romanos griegos”.

No obstante la hábil política de este “Carlomagno de Serbia”, el Estado no fue capaz de frenar el expansionismo turco sobre la región. Ya desde la muerte de Dušan, la incapacidad política de sus sucesores precipitó además la catástrofe. Durante el gobierno de Uroš V el territorio se dividió políticamente, a la par que la

decadencia económica se hizo sentir fuertemente al apoderarse los húngaros, venecianos y genoveses de las bases comerciales serbias del Adriático. Desde 1370 el avance otomano no encontró resistencia a su paso; el Sultán Murad I atacó en 1371 a los serbios del sur conquistando esta área en donde se habían desarrollado fuertes luchas internas entre la aristocracia, lo que explica su debilidad. En 1389, Murad completó su dominio sobre Serbia al derrotar en el norte al ejército del príncipe Lázaro en la llanura de Kosovo. Si bien el Sultán murió en el combate, Lázaro fue hecho prisionero y posteriormente decapitado por los otomanos. El avance de los turcos traería como consecuencia fatal para el Imperio Bizantino la toma de Constantinopla en 1453. Ya posesionados de los Balcanes, avanzaron hacia Occidente con lo que su dominio llegó a su máxima extensión cuando en 1526 invadieron Hungría y derrotaron al ejército húngaro, acaudillado por Luis II, quien murió en combate, con lo cual Hungría perdió su independencia, correspondiéndole a los Habsburgos la defensa del Imperio y de la cristiandad. El dominio turco en la región se mantendrá incólume hasta inicios del siglo XIX. En efecto, en 1804 se inició un levantamiento serbio contra los turcos, guiado por Karageorge Petrović, el que luego de tomar Belgrado fue derrotado al rehacerse los otomanos en 1813 y restablecer nuevamente su dominio sobre la región, fracasando una nueva ofensiva serbia al mando de Miloš Obrenović.

BOSNIA-HERZEGOVINA: La historia de Bosnia-Herzegovina muestra, a partir de su evolución histórica, el por qué hoy es uno de los territorios más conflictivos de los Balcanes. Constituida como principado eslavo desde el siglo VI pasó a poder de los bizantinos en el siglo XII, siendo liberada por el príncipe eslavo Kouline (1180-1240). Durante los siglos XIII y XIV fue posesión húngara.

Bajo el reinado del príncipe Kotromančić (1322-1352) se proclamó la independencia de Hungría y en 1377 el príncipe Tverko I se proclamó rey de los bosnios serbios. Este reino fue bastante efímero debido al expansionismo húngaro por una parte y el otomano por la otra, todo lo cual posibilitó el que Bosnia cayera en 1463 en manos de los otomanos con lo cual se les impone el islamismo.

EL SIGLO XIX Y EL NACIONALISMO ESLAVO

Con el Congreso de Viena (noviembre de 1814-junio de 1815) en el cual participaron 216 delegaciones, se estableció un nuevo mapa geopolítico de la Europa de la Restauración, luego de haber sido derrotado Napoleón. Los principios rectores del Congreso fueron el Equilibrio y la Legitimidad, a fin de establecer adecuadas relaciones de fuerza que asegurasen una paz duradera a las principales potencias que habían sostenido las coaliciones contra el Imperio francés.

En lo que respecta a los Balcanes, el Estado que salió mayormente favorecido fue Austria. Aunque no se trató de adquisiciones relevantes en términos de aumentos

territoriales y demográficos, los beneficios para Austria fueron la consolidación de su hegemonía en tres direcciones: Alemania Meridional, los Balcanes e Italia. La Austria de Francisco I de Habsburgo (1806-1832) en los Balcanes, integró a su dominio al reino de Hungría en el cual se encontraba englobada a su vez la Croacia y la Dalmacia.

La solidaridad conservadora de las potencias de la Restauración se manifestó a través de los tratados de la Santa Alianza (26 septiembre 1815) y de la Cuádruple Alianza (20 noviembre 1815). En virtud de ellos, los países firmantes (Prusia, Rusia, Austria e Inglaterra) se unían en una voluntad común que les permitiese no sólo controlar a Francia sino también intervenir contra cualquier foco revolucionario que estallase y que pusiese en peligro el orden restaurado. Debido a que los intereses de los países signatarios eran permanentes y comunes, los soberanos debían proceder permanentemente a consultarse con respecto a sus recíprocos intereses.

Todo lo anteriormente señalado explica lo que se conoce como las “revoluciones liberales” que se produjeron en Europa durante la primera mitad del siglo XIX y concretamente en 1820-1, 1830-1 y 1848 y en las cuales tuvieron un papel relevante las sociedades secretas, surgidas porque la oposición política a los regímenes restaurados no tenía ninguna posibilidad de expresarse legalmente. Uno de estos levantamientos nacionalistas en contra del dominio extranjero se produjo a partir de 1821 en Grecia, la que proclamó su independencia en 1822 y finalmente obtuvo del gobierno otomano el reconocimiento de ella. En los Balcanes y concretamente en Serbia, Miloš Obrevonić, negociando con los turcos había obtenido ya en 1820 el título de “príncipe de los serbios”. Aprovechando la intervención extranjera en el conflicto griego, Miloš consiguió que en 1830 el Imperio Otomano reconociese a Serbia como un principado autónomo gobernado por él. “Este príncipe estaba asistido por una asamblea de notables, la Skupćina, y reinaba sobre una población de unas 660.000 almas. En este embrión de Estado serbio, un ejército reclutado localmente aseguraría el orden en nombre del sultán. Los turcos conservaban el derecho de mantener guarniciones en las plazas fuertes, pero no podían establecerse en ninguna parte del territorio serbio. Poco después, en 1832, Serbia obtuvo para su Iglesia la plena independencia. En adelante, el metropolitano y los obispos serían elegidos dentro del clero de Serbia y no ya designados por el Patriarca de Constantinopla”⁸. Miloš Obrenović entregó el poder en 1839 a su hijo Milán (1838-39), al que lo siguió Miguel (1839-1842), quien es sacado del trono por Alejandro Karageorgević (1842-1859). La Asamblea Serbia llamó entonces a Miloš quien, luego de un año, fue nuevamente sucedido por Miguel. “Durante todo su reinado, los Obrenović tanto como los Karageorgević, no fueron indiferentes a la idea de una eventual unión de todos los eslavos del sur que comenzaban a acariciar los medios intelectuales serbios y croatas... el despertar serbio no fue sólo político; fue también intelectual. La enseñanza realizó sensibles progresos... En 1859 el número de escuelas primarias alcanzaba a 352, quince de las cuales eran para mujeres... No

obstante los serbios de Serbia estaban muy atrasados en este aspecto, en comparación con sus hermanos que vivían en territorios de la monarquía austríaca”⁹.

En la monarquía austríaca el despertar de los nacionalismos se manifiesta en la revolución de 1848.

En el Imperio existían 11 nacionalidades diferentes, a saber: alemanes, checos, polacos, rutenos, húngaros, italianos, eslovenos, serbios, croatas, rumanos y eslovacos, nacionalismos que lógicamente aspiraban a la autonomía, desembocando todo ello en revueltas que afectaron desde Praga a Budapest y desde Milán a Venecia. Los episodios más significativos de estos levantamientos nacionalistas son los de Praga (de marzo a junio de 1848) y los de Hungría (de marzo 1848 a agosto de 1849)¹⁰. El conflicto fue sofocado violentamente por el ejército austríaco y la actitud intransigentemente absolutista del nuevo Emperador Francisco José. Como consecuencia de estos conflictos se produciría posteriormente en 1867 el ya mencionado *Ausgleich*, ya que a pesar del triunfo, el problema de las nacionalidades siguió siendo uno de los más importantes de la vida política del Imperio.

De este período es importante destacar que, según Rudé: “Había cuatro nacionalidades dominantes dentro del Imperio Habsburgo, cuyas clases media y altas cubrían también los territorios de las razas-súbditos: alemanes, italianos, magiares y polacos, versus checos, eslovacos, yugoslavos, rutenos y rumanos. Las cuatro razas dominantes reclamaban una Alemania unida, una Italia unida, una Hungría independiente y una Polonia unificada, reuniendo entre ellas todos los territorios de las razas-súbdito que vivían dentro del Imperio. De haberse alcanzado tales objetivos, el Imperio austríaco se habría desgarrado, por lo que fueron resistidos firmemente por la dinastía, así como por aquellos austroalemanes que eran más austríacos que germanos... También las razas-súbdito deseaban la unidad nacional y la independencia, pero prefirieron el gobierno no nacional de los Habsburgo al de las razas dominantes”¹¹.

Al mismo tiempo, el intento de lograr una mayor autonomía política al interior del Imperio, pasó necesariamente por una solidaridad entre todas las naciones eslavas, lo que se manifestó entre mayo y junio de 1848 en el denominado “Congreso Esloveno” el que bajo la presidencia del checo Palacky reunió a los representantes de los checos, eslovacos, polacos, rutenos, serbios, eslovenos y croatas. En este Congreso se discutió la tesis del “Austro-eslavismo” (Austria reconstruida sobre bases eslavas) y la del “Pan-eslavismo” (unión de todos los pueblos eslavos)¹².

La Proclamación del Primer Congreso Esloveno en Praga, dirigido a los pueblos de Europa, establecía entre otros aspectos: “... Por primera vez desde que la historia nos dio nombres, nosotros miembros dispersos de una gran familia de pueblos, nos hemos reunido para reconocer nuestros lazos de hermandad y discutir pacíficamente nuestros asuntos comunes: nos hemos comprendido no sólo a través de nuestra majestuosa lengua... sino también por la armonía con que laten nuestros corazones debido a la identidad de intereses espirituales... La naturaleza no conoce pueblos

nobles e innobles, no ha destinado a ninguno a mandar sobre otro... Pero en la actualidad los pueblos mejor educados no reconocen y respetan esa ley como debieran... La liberal Gran Bretaña niega a los irlandeses su igualdad nacional, los alemanes amenazan a la raza eslava con la fuerza si rehúsan contribuir al engrandecimiento político de Alemania, los húngaros están dispuestos a reclamar derechos de nacionalidad sólo para su propia nación... Nosotros los eslavos, condenamos incondicionalmente semejantes presunciones..."

El fracaso del Congreso Esloveno trajo como consecuencia que luego de la formación del Imperio Austro-Húngaro tuviese que determinarse necesariamente la situación de Austria y Hungría por el problema de las etnias. "El acuerdo de 1867 (Ausgleich) era un reparto de competencias con Hungría, que sacrificaba a los eslavos y demás pueblos de la monarquía. Esta queda dividida en dos... dando origen a la Cisleitania, gobernada desde Viena, y la Transleitania... desde Budapest. Por encima de los gobiernos de una y otra parte, se creó una organización imperial compuesta por los ministerios de Exteriores, Guerra y Hacienda, éste último sólo para las cuestiones comunes, en tanto que los parlamentos respectivos resolverían sus conflictos a través de delegaciones de cada uno de ellos en las respectivas sedes"¹³.

Desde ahora en adelante, en Cisleitania, uno de los problemas principales de la política sería el cómo poder establecer relaciones armónicas entre las nacionalidades, mientras que en la Transleitania, "Entre los eslavos del sur, la mayoría de los jefes políticos eslovenos y croatas deseaban una evolución dentro del marco del Imperio. Por razones culturales y religiosas, se sentían poco atraídos por los serbios ortodoxos. Lo que más temían era la penetración italiana en las ciudades eslovenas y en la región costera. Así, en su conjunto, la mayoría de las nacionalidades de la parte austríaca de la monarquía doble, sólo veían su futuro dentro del marco de los Habsburgo"¹⁴.

Esta aseveración de Bodgan se fundamenta en el fuerte proceso de "magiarización" practicada por los húngaros, especialmente hacia los croatas, lo que había llevado durante la revolución de 1848, a éstos, al mando de Jelacíc, a combatir junto al ejército imperial¹⁵.

"Entre los croatas... la conciencia de la nacionalidad estaba muy desarrollada en los medios políticos e intelectuales. A partir de 1873, recrudesció la agitación en favor de la unión de todos los eslavos del sur dentro del Imperio... Las personalidades más destacadas de este nuevo ilirismo fueron el obispo José Strossmayer y el historiador Frano Ratzki. Pero junto a ellos aparecieron otros movimientos nacionalistas como el Partido del Derecho de Eugenio Kvaternik. Todos estaban de acuerdo en hacer de Croacia un Estado soberano, pero integrado a la monarquía de los Habsburgos. Sin embargo, ¿debía ese Estado croata unirse a los eslovenos -lo que no planteaba problema alguno en razón de la identidad religiosa- y a los serbios?... En 1905, en el Congreso de Fiume se impusieron los partidarios del yugoslavismo. Contaban con el príncipe heredero, el Archiduque Francisco Fernan-

do, para cumplir un día sus aspiraciones. Era hacia Viena y no hacia Belgrado donde volvían sus miradas”¹⁶.

En el ámbito del Imperio turco el proceso de disgregación se había iniciado tempranamente: es necesario recordar al respecto, la enorme solidaridad internacional por la independencia de Grecia, en la cual destacaron figuras como Byron, Víctor Hugo y Delacroix, entre otros, todo lo cual originó el movimiento “Filohelénico”; agreguemos a ello lo ya señalado con respecto a la autonomía de Serbia. Sin embargo, uno de los conflictos que mayormente afectó al Imperio turco en este sentido, fue la Guerra de Crimea (1853-56) la que nos muestra la pretensión del Zar Nicolás I, de erigirse en protector de los ortodoxos dominados por los turcos; el conflicto se generalizó al rechazar el sultán las pretensiones de Rusia. La ayuda brindada a los turcos por Inglaterra, Francia y el Piemonte inclinó la balanza en favor de los otomanos y la conclusión de Paz (Congreso de París, 1856) negó a Rusia todas sus pretensiones sobre los territorios danubianos. No obstante ello, la Guerra de Crimea muestra claramente la aspiración rusa por los territorios balcánicos, lo que significaría una permanente oposición de Austro-Hungría, también interesada en la región. “Una y otra deseaban ver retroceder a los turcos, oficialmente para liberar a las poblaciones cristianas, pero en realidad y sobre todo, por razones políticas y económicas. Para Rusia, los Balcanes eran el acceso libre al mar. Para la monarquía austro-húngara, la prolongación geográfica del imperio y una región donde vivían los hermanos de raza de una parte de su población. Por tal motivo, todo asentamiento ruso en esa zona podía comprometer la cohesión de la monarquía doble... por cuanto algunos Estados eslavos liberados por Rusia, constituirían un polo de atracción para los eslavos de Austria-Hungría. Para Viena, si había que liberar a los Balcanes, era mejor que lo hiciera Austro-Hungría y no Rusia”¹⁷.

En el año 1875 se produjo un levantamiento en Bosnia-Herzegovina como rechazo a la política de exacciones de los turcos y también como reacción ante la islamización de la nobleza de Bosnia. La insurrección se propagó a Bulgaria. En julio de 1876 el conflicto se generalizó al insertarse en él Serbia y Montenegro. La represión turca fue tan violenta que Austria-Hungría y Rusia decidieron tomar cartas en el asunto decidiendo repartirse los Balcanes: Bosnia-Herzegovina quedarían para la monarquía dual y Bulgaria debería aceptar la influencia de Rusia. Ante la negativa del Imperio Otomano de llegar a un acuerdo con ambos Estados, Rusia le declaró la guerra a Turquía el 24 de abril de 1877 y avanzó por dos frentes en contra de los otomanos, capturando Armenia en el Cáucaso y liberando a Bulgaria, Rusia se dirigió a Constantinopla. El armisticio pedido por Turquía en enero de 1878 culminó en la firma del Tratado de San Stefano (3 de marzo de 1878), mediante el cual Rusia salía enormemente beneficiada, ya que en sus cláusulas principales se establecía la creación de la Gran Bulgaria, bajo influencia rusa, conjuntamente con la anexión de Kars, Batum y la Besarabia. También en este Tratado se reconocía la independencia de los Estados de Serbia, Montenegro y Rumania, la cual cedida la Besarabia, recibía la parte de la Dobrudja.

El afianzamiento de Rusia en los Balcanes motivó la reacción de otras potencias como Inglaterra, Alemania y la propia Austria-Hungría. Por mediación del Canciller Otto Von Bismarck se reunió entre junio y julio de 1878 el Congreso de Berlín, en el cual se refrendó la independencia de Serbia, Rumania y Montenegro, y se dividió la Gran Bulgaria en una Bulgaria autónoma y en una Rumelia, la que quedaba en poder de los otomanos. Las decisiones del Congreso fueron absolutamente negativas para la política rusa en los Balcanes. Austria-Hungría recibió la administración de Bosnia-Herzegovina, sin anexión, y entre los territorios bosníacos y los serbios se estableció el Sandjanato de Novi Pazar, lo que significaba además de la separación entre Serbia y Montenegro, la posibilidad de Serbia de proyectarse hacia el Adriático.

Serbia, constituida por una mayoría de campesinos y pequeños propietarios y con una población de aproximadamente dos millones de habitantes, no tardó en reafirmar su hegemonismo en el área. En 1882 se estableció la monarquía en la persona de Milán Obrenović. El Parlamento (Skupćina) estaba formado por 160 diputados de los cuales 120 eran elegidos y 40 nombrados por el rey. El monarca ejercía el poder ejecutivo y compartía el poder legislativo con la Skupćina. En el reino existían además los partidos liberal y radical, partidarios de Austria y Rusia respectivamente.

El acercamiento de los Obrenović con Austria-Hungría reavivó la tradicional pugna entre los Obrenović y los Karageorgević. El 11 de junio de 1903, producto de una conspiración militar, fue asesinado el rey Alejandro I, su mujer Draga y los miembros de su familia, con lo cual el Parlamento designó rey de Serbia a Pedro Karageorgević, quien gobernaría como Pedro I. Durante su reinado se desarrolló una política pro-rusa e igualmente se estrecharon los vínculos económicos con Francia.

LOS BALCANES DURANTE EL SIGLO XX

Como ya lo hemos establecido, al iniciarse el siglo XX, los Balcanes se habían transformado en una zona en donde debían necesariamente enfrentarse los antagonismos de Austria-Hungría y Rusia y en donde el debilitamiento cada vez más continuo del Imperio Otomano, debía favorecer los antagonismos de los búlgaros y de los serbios, acentuado además por la situación de Macedonia. Este territorio era pretendido tanto por griegos, como por serbios y búlgaros, no obstante haber sido adscrito a Turquía. Al interior de Macedonia, y junto a la existencia de las nacionalidades ya señaladas, se puede constatar además la existencia de numerosas otras poblaciones como: albaneses, válacos, turcos, judíos y armenios, aunque en realidad primaba la presencia búlgara, la que a través de la ORIM (Organización Revolucionaria Interna de Macedonia) desató un fuerte movimiento insurreccional contra el Imperio Otomano, lo que motivó una feroz represalia por parte de Turquía.

Hacia 1908 la administración austro-húngara en Bosnia-Herzegovina hizo patente su deseo de anexionarse este territorio. En efecto, ante la noticia de la construcción de la línea férrea que uniría Bosnia con Macedonia, se produjo el reclamo de rusos, serbios y franceses en beneficio de Macedonia. Como contrapartida a ello, al interior del Imperio Otomano, se produjo un levantamiento nacionalista, el de los "Jóvenes Turcos" los cuales querían restablecer un Imperio sobre bases nacionales, logrando obtener del sultán Abd-ul-Hamid, en julio de 1908, una constitución de carácter liberal. La revuelta de los "Jóvenes Turcos" venía a ser una nueva esperanza para los pueblos eslavos, por la incidencia que tenía en el debilitamiento del Imperio Otomano.

El 5 de octubre de 1908, Austro-Hungría se anexionó directamente Bosnia-Herzegovina, dejándole a los turcos el territorio de Novi Pazar. Si bien Rusia protestó enérgicamente ante esta situación, no pudo intervenir en el problema debido a su deplorable situación como consecuencia de la derrota sufrida en manos de los japoneses durante la guerra que ambos Estados sostuvieron entre 1904 y 1905. Serbia, a su vez, privada del auxilio ruso, tuvo que aceptar a regañadientes la situación. Se iniciaría así un creciente rencor hacia los austro-húngaros a través de la acción de varias sociedades secretas, entre ellas, "La Mano Negra" dirigida por oficiales serbios.

La revuelta de los "Jóvenes Turcos" desencadenó una violenta represión en contra de los griegos, macedonios, búlgaros y armenios; a su vez los albaneses acentuaron la presión hacia el gobierno turco para obtener su autonomía. Todo este cuadro de crisis era además agravado por el conflicto que enfrentó al Imperio Otomano e Italia entre los años 1911-1912, a raíz del cual, los italianos obtuvieron los territorios africanos de Cirenaica y Tripolitania, Rhodas y las islas del Dodecaneso. Ante esta debilidad del Imperio Otomano, parecía llegado el momento para liberar a Macedonia por parte de los Estados Balcánicos. Por mediación de Rusia, Serbia y Bulgaria se unen para este efecto en febrero de 1912 y posteriormente lo harán Grecia y Montenegro. Nació así la "Liga Balcánica" en función antiturca y destinada a expulsar a los turcos de Europa. Los aliados aportaron cada uno de ellos un contingente militar, correspondiéndole a Bulgaria 300.000 hombres, a Serbia 150.000 y a Grecia 120.000. El 8 de octubre de 1912 se iniciaba la Primera Guerra Balcánica cuando Montenegro le declaró la guerra al Imperio Otomano; Turquía a su vez la declaró a Serbia y a Bulgaria. A pesar de no haberle sido declarada la guerra, Grecia estrechó filas en torno a sus aliados. Cuando la guerra es detenida por la Conferencia de Londres, el cuadro político de los Balcanes había cambiado significativamente en desmedro del Imperio Otomano; derrotado por serbios, montenegrinos y griegos, el Imperio tuvo que aceptar además la independencia de Albania. "La Conferencia de Londres redactó los "Preliminares" que habrían de servir de base a la paz futura en los Balcanes. Turquía no conservaría en Europa más que Constantinopla y sus alrededores inmediatos. Se creaba una Albania indepen-

diente y neutral, garantizada por las grandes potencias... en cuanto a Macedonia, búlgaros, griegos y serbios debían entenderse para repartírselas”¹⁸.

Los búlgaros, en base al contingente aportado, aspiraban a la posesión de la mayor parte de la Macedonia, esto sin embargo no se verificó, ya que Serbia y Grecia acordaron repartirse esta posesión. Bulgaria con su descontento iniciaría la Segunda Guerra Balcánica en julio de 1913 en contra de serbios, griegos y también turcos, los que se unían a sus antiguos rivales, tratando de mantenerse desesperadamente en Europa.

La Segunda Guerra Balcánica terminó con la derrota de Bulgaria. La Paz de Bucarest (10/8/1913) otorgó a Turquía, Adrianópolis y parte de la Tracia Oriental. Rumania se posesionó de una parte de la Dobrudja, Grecia obtuvo la costa macedónica, la isla de Creta y la península de Calcídica; Serbia se apoderó de Macedonia occidental y central y una parte de Novi Pazar, los montenegrinos se quedaron con el resto de este territorio. Bulgaria tan sólo se benefició con la anexión de una parte de Tracia lo que le permitía llegar hasta el Mar Egeo.

Estas guerras, más que solucionar los problemas existentes, avivarían los rencores entre búlgaros y serbios y, especialmente, entre serbios y austro-húngaros por la disputa de Albania.

Los rencores entre los diferentes Estados se encauzarían hacia un nacionalismo exacerbado que debería desatar la Primera Guerra Mundial.

Al interior del Imperio Austro-Húngaro se daban en los albores de la Primera Guerra Mundial, las siguientes realidades demográficas y étnicas:

- Imperio de Austria (Cisleitania) 28.572.000 habitantes
- Reino de Hungría (Transleitania) 20.886.000 habitantes
- Principado de Bosnia-Herzegovina (Anexado en 1908) 1.903.000 habitantes con el 96% de serbo-croatas.

Los principales grupos nacionales en Austria-Hungría eran:

| | | |
|------------------|-----------------|----------------------------|
| Eslavos = 44,7% | Magiars = 19,7% | Otros = 5,2% ¹⁹ |
| Alemanes = 24,1% | Rumanos = 6,3% | |

Dentro del Imperio “El Archiduque Francisco Fernando, designado heredero de la doble corona austro-húngara se contaba entre los escasos políticos visionarios que entendían que la solución de la crisis del imperio y aún su supervivencia como Estado suponía el reconocimiento de estatutos de igualdad y autonomía de gestión para los pueblos componentes, lo que favorecía a las nacionalidades eslavas del norte (polacos, checos, eslovacos y rutenos) y del sur (eslovenos, croatas y parte de los serbios) que hacían la mayoría étnica en la doble monarquía. Así la posición de Francisco Fernando como futuro monarca era un riesgo cierto para la consecución de los designios granserbios, toda vez que era inminente su acceso al trono. De allí que su eliminación física fuera considerada como algo necesario, lo que en efecto ocurrió el 28 de junio de 1914 durante su visita a Sarajevo, capital de Bosnia-Herzegovina, originándose de esta manera la Primera Guerra Mundial. Con este acto

bárbaro sus inspiradores apostaban al éxito de la política granserbia en el contexto de la disolución del Imperio Austro-Húngaro como consecuencia de su eventual derrota militar”²⁰.

No se trata en este artículo de analizar la Primera Guerra Mundial, sino determinar qué importancia tuvo en el destino de los pueblos eslavos del sur. Ya en 1914 “los representantes croatas del yugoslavismo se reunieron en Roma; allí el Dr. Ante Trumbić junto a Frano Supilo, Hinko Hinković, Franko Potočnjak e Iván Lorković” desarrollaron una política dirigida a liberar a todos los eslavos del sur y unirlos con Serbia... El 7 de noviembre de 1914 llegaron a Roma también tres líderes serbios: Nicolás Stojanović, Dušan Vasiljević y Pavao Popović... Más tarde se adhieren Jovan Banjanin y Milán Srškić... Este grupo se constituyó en París en el Comité Yugoslavo con la presidencia del Dr. Ante Trumbić, croata... al comprobar que los aliados habían decidido entregar a Italia, Istria, el litoral croata y Dalmacia (Pacto de Londres 26-5-1915)... el 20 de julio de 1917 en la isla de Corfú el Comité Yugoslavo establece que los serbios, los croatas y los eslovenos son una nación con tres diferentes nombres. Se van a unir en un Estado común que se denominará el Estado de los Serbios, los Croatas y los Eslovenos bajo la dinastía serbia de Karageorgević”²¹. Nacía así un nuevo Estado en Europa, pero al mismo tiempo se iniciaba el hegemonismo serbio.

El nuevo Estado o Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos en el que se integra a los montenegrinos y macedonios nace a partir de la cesión de territorios por parte de Austria (Tratado de Saint Germain) que le entrega los territorios de Eslovenia, Bosnia y Dalmacia; de Bulgaria (Tratado de Neully) con el territorio de Macedonia, y de Hungría quien entrega el territorio de Croacia mediante el Tratado de Triánón. El 1 de diciembre de 1918 el nuevo Reino fue proclamado oficialmente. La proclamación de la unión de todos los eslavos del sur... “pronto culminó en la anexión por parte de Serbia, de otros pueblos yugoslavos y de numerosas minorías nacionales que vivían junto a ellos. En el nuevo Estado, el elemento serbio tuvo desde el principio un papel preponderante y dominante. El poder real estaba en manos de la dinastía serbia de los Karageorgević, los dirigentes del país eran los jefes de los partidos políticos de la antigua Serbia, y los oficiales al mando del nuevo ejército eran los del ex ejército serbio. La política seguida por todos los gobiernos que se sucedieron a partir de 1918 fue centralizadora, nacionalista de la Gran Serbia y autoritaria”²².

No resulta extraño entonces el que al interior del reino se haya producido una pugna entre los partidos serbios y los no serbios, composición partidista que se puede dividir de la siguiente manera:

Partidos Serbios

A) *Radicales*: Su líder fue Nikola Pasić; fue un partido que puso énfasis en la

democracia parlamentaria y que representaba los intereses de la clase media serbia. Era además un partido centralista que defendía el nacionalismo serbio y que se oponía a cualquier demanda de los no serbios en pro de su autonomía o federalismo.

B) *Demócratas*: Liderados por Ljubomir Davidović. Sin apartarse en esencia de los radicales, pusieron más énfasis en el liberalismo que en el nacionalismo serbio.

C) *Radicales Independientes*, de Svetozar Pribicević, fueron cercanos a Pasić en la concepción de un Estado unido.

D) *Agrarios*, postulaban los intereses socio-económicos de los campesinos.

Partidos no Serbios

A) *Campesino Croata*. Su líder fue Stjepan Radić. Fue un partido defensor de los intereses campesinos, republicano y antimilitarista. Fue además partidario de la unión de los eslavos del sur y aunque no se oponía a la creación de un Estado Yugoslavo, se manifestaba en desacuerdo con el existente, porque era una monarquía apoyada por el ejército serbio. Muy luego se transformaría en el principal partido opositor al hegemonismo serbio.

B) *Del Pueblo o Partido Popular Esloveno*. El líder natural de este partido fue Anton Korošec y su principal finalidad fue la de luchar en contra de un posible expansionismo italiano en la región.

C) *Eslavo Musulmán*, de Mahmed Spaho, representa los intereses de Bosnia.

D) *Comunista*. Partido fundado en 1919, fue lo suficientemente hábil para explotar los antagonismos sociales, los descontentos nacionalistas y las esperanzas de los serbios con respecto a Rusia. Su mayor fortaleza la tuvo entre los trabajadores del ferrocarril y en los municipios de Belgrado y Zagreb. En julio de 1921 este partido fue disuelto luego que los comunistas asesinaron al Ministro del Interior Milorad Drašković. Debido a ello sufrieron una violenta represión, y el descontento nacionalista que había sido la base de los éxitos de los comunistas entre 1919-1920 fue explotado por otros partidos nacionalistas.

De todo este cuadro político, aparecen nítidamente tres conflictos que impedirían un desarrollo normal de la política y de la sociedad yugoslava, a saber, conflicto

a) entre el centralismo serbio y el federalismo croata. (Importante de considerar en las vicisitudes futuras).

b) entre el despotismo burocrático y la necesidad de un gobierno democrático,
y

c) rivalidades entre los principales líderes políticos. Algunos como Pasić estaban convencidos que el centralismo sería el único medio para mantener unido al Estado; otros como Radić, insistían en los intereses de los campesinos y en la oposición croata al dominio serbio.

El 28 de noviembre de 1920 se realizaron las elecciones para la Asamblea Nacional Constituyente, en la cual el partido de Radić obtuvo 50 diputados. El 28 de junio de 1921, la Asamblea proclamó la nueva Constitución Política del Reino, centralizadora y autoritaria, a raíz de lo cual, Radić se opuso resueltamente a esta "Constitución de Vidovdan". En 1923 se estipuló el Protocolo de Marcos en el cual se establecía el arreglo de las diferencias entre Serbia y Croacia a través de conversaciones bilaterales; el rey Alejandro y sus ministros no quisieron firmar el protocolo, a raíz de lo cual Radić buscó ayuda en el extranjero (Londres-Viena y Moscú) la que no le fue otorgada, instándolo a agotar las tratativas con los serbios. Durante el año 1924 se formó un sólido bloque opositor a Serbia integrado por los partidos Demócrata (serbio), el Esloveno, el Musulmán y el Campesino Croata. El Parlamento pasó a ser el lugar de los violentos enfrentamientos entre el gobierno y las demás regiones. Cuando en 1928 el gobierno quiso aumentar los impuestos en Croacia, ante la protesta en el Parlamento por parte de Radić y sus aliados, un diputado montenegrino Punitza Racić disparó en contra de los diputados del partido Campesino Croata matando a dos de ellos e hiriendo gravemente a Radić quien moriría el 22 de junio de 1928. Este hecho marcó definitivamente la imposibilidad de un acuerdo entre Serbia y Croacia y acentuó la presión por la autonomía de Croacia. No pudiendo poner freno a la creciente violencia, el rey Alejandro derogó el 6 de enero de 1929 la Constitución de Vidovdan, disolvió la Asamblea e instauró la dictadura real. Posteriormente, mediante Decreto Ley del 3 de octubre de 1929, cambió la denominación de Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos por el de Reino de Yugoslavia, un eslabón más del hegemonismo serbio. Como consecuencia de todo esto, se produjo la radicalización de los grupos hostiles a Serbia. El 9 de octubre de 1934 un terrorista macedonio, reclutado por los nacionalistas croatas, Vlado Georgijev asesinó en Marsella al Rey Alejandro de Yugoslavia y al Ministro francés de Relaciones Exteriores, Louis Barthou.

De todo lo expuesto anteriormente podemos deducir que Yugoslavia constituía una unidad artificial que no tardaría en manifestar nuevamente los signos más claros del antagonismo étnico hacia Serbia. El gobierno enfrentado a la Segunda Guerra Mundial buscó un entendimiento con el Eje, especialmente con Alemania; el regente Príncipe Pablo autorizó en febrero de 1941 el libre tránsito de las tropas alemanas por el territorio. Al conocerse la noticia, la revuelta popular hizo caer al

gobierno, asumiendo el poder el Rey Pedro II quien sólo tenía 18 años. El 6 de abril de 1941, Alemania e Italia invadieron Yugoslavia y el rey huyó a Londres.

Al interior del territorio y debido a la existencia de los nacionalismos nacidos de la pugna política, se produjo una feroz oposición entre los croatas, los serbios y los comunistas de un nuevo líder: Josip Broz (Tito). En Croacia, Antón Pavelić instaurará el Estado (Ustasha) independiente de Croacia, Bosnia y Dalmacia el que sería entregado a la casa italiana de los Saboya; en Serbia, Draža Mihajlović, encauzó la causa Četnik, fiel a la monarquía y al totalitarismo serbio. “Los Chetniks muy afectos a la idea de una Gran Serbia y a la ortodoxia, se sintieron más tentados a actuar contra los croatas y los musulmanes de Bosnia que hacían causa común con ellos, que contra los alemanes y los italianos. Hasta solía ocurrir que lucharon en colaboración con los ocupantes contra sus rivales de la resistencia”²³. En este cuadro de crisis, los comunistas liderados por Tito formaron en 1941 el Frente de Liberación Nacional, propiciando la insurrección general contra la ocupación del Eje.

Desde 1941 los efectivos partizanos de Tito fueron aumentando considerablemente llegando a poseer 300.000 guerrilleros hacia 1943, año en el cual, las relaciones entre Tito y Mihajlović llegaron a su fin por las profundas diferencias políticas entre ambos.

Durante ese mismo año, aún en el marco de una guerra civil, los partidarios de Tito (croatas contrarios a Pavelić, serbios contrarios a Mihajlović y principalmente comunistas) habían conseguido liberar casi la mitad del territorio, lo que le valió la ayuda de los británicos y de los rusos. Conjuntamente con la creación del Consejo Antifascista de Liberación Nacional o Gobierno Provisional para Yugoslavia, los éxitos de los partizanos de Tito se materializan hacia 1944 en el control de Serbia, Macedonia, Montenegro y Bosnia-Herzegovina; en mayo de 1945 controlarían Croacia y Eslovenia.

Al término de la guerra, Tito y el Frente de Liberación Nacional acuerdan con el representante del rey la creación de un Estado democrático y federal, quedando en mano de una Asamblea Constituyente el decidir si mantener o no la monarquía. El 29 de noviembre de 1945 se proclamó la República Popular Federativa Socialista de Yugoslavia. Nacía así un nuevo Estado de las cenizas del reino de Yugoslavia. En este Estado, las purgas al más puro estilo staliniano, y la oposición hacia la Iglesia ayudaron a la consolidación del régimen caracterizado por la existencia de un partido único. El Estado fue conformado por 6 repúblicas: Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Serbia, Macedonia y Montenegro, más dos provincias autónomas dependientes de Serbia: Vojvodina y Kosovo Metohija, con una superficie total de 255.804 Kms.2. En la nueva Yugoslavia en su presidencialismo de hecho, domina sin contrapeso la figura de Tito. El es además el “victorioso”, el “libertador”, el jefe del ejército, la figura más querida, la que se enfrentará en 1948 a Stalin al denunciar su dictadura, pero por sobre todo, es el jefe de un partido único al que tiene fuertemente en sus manos. Toda la política yugoslava depende de él; es el único que

ha sido capaz de aglutinar en un Estado a todas las repúblicas divididas por odios ancestrales.

No obstante ello, este régimen no logró aplacar los nacionalismos y "...desaparecido Tito (1980) y fisurada paulatinamente la estructura gubernativa federal que lo sucedió, no demoraron en surgir las tensiones preexistentes al régimen acaecidas durante su vigencia. Pero ya no se trataba de aquellas propias del tradicional enfrentamiento croata-serbio, sino de un malestar generalizado que comprendía a los eslovenos, macedonios, albaneses de Kosovo y aún a los bosnios-herzegovinos. Paradójicamente, sólo los serbios parecían estar satisfechos con el estado de cosas en el país, que les garantizaba su preponderancia hegemónica en el sistema y en la federación"²⁴.

De esta manera, acentuada con los acontecimientos de la ex-Unión Soviética, en las repúblicas de Eslovenia y Croacia se produjeron referéndums que legitimaron las aspiraciones independientes de ambas repúblicas, lo que fue confirmado por los Parlamentos de ambas repúblicas en abril y mayor de 1990, respectivamente.

Serbia se opuso a ello, y al oponerse lanzó su ofensiva primero contra Eslovenia, después contra Croacia y posteriormente contra Bosnia-Herzegovina. La guerra dura hasta nuestros días; su crueldad revela que los antagonismos surgidos entre las repúblicas no son fruto de una simple oposición política; por el contrario, son la resultante de un ansia de independencia, de libertad y, al mismo tiempo, la más clara demostración que un Estado conformado por una multiplicidad étnica, cultural, religiosa y diferentes grados de desarrollo, nunca podrá subsistir. En Yugoslavia hubo una unión ficticia, mantenida primero por un dominio extranjero y después por un autoritarismo interno, todo lo cual preanunciaba la actual situación. El arreglo de la crisis tiene que pasar necesariamente por el reconocimiento y la aceptación de la independencia de cada una de las repúblicas de la ex Yugoslavia, tarea que compromete a todos aquellos estados que han hecho del principio de autodeterminación de los pueblos, el elemento fundamental de su existencia.

COMPOSICION ETNICA DE LA EX-YUGOSLAVIA Y DE LAS PRINCIPALES REPUBLICAS

R.S.F. de YUGOSLAVIA:

Superficie: 255.804 Km²
 Población: 23.529.000 habitantes
 36.2% Serbios
 19,6% Croatas
 9,8% Islámicos
 9,1% Albaneses
 7,3% Eslovenos
 5,6% Macedonios
 2,9% Yugoslavos

2,2% Montenegrios
1,4% Húngaros
5,9% Otros

República de CROACIA:

Capital: Zagreb
Superficie: 56.538 Km²
Población: 4.365.000 habitantes
77,9% Croatas
12,2% Serbios
2,2% Yugoslavos
7,7% Otros

República de ESLOVENIA:

Capital: Ljubjana
Superficie: 20.251 Km²
Población: 1.963.000 habitantes
87,6% Eslovenos
2,7% Croatas
2,4% Serbios
1,4% Musulmanes
5,9% Otros

República de SERBIA:

Capital : Belgrado
Superficie: 56.000 Km²
Población: 5.824.000 habitantes
87,6% Serbios
3,0% Musulmanes
2,5% Yugoslavos
1,3% Albaneses
4,7% Otros
(Sin las provincias autónomas de Kosovo-Metohija y Vojvodina)

República de BOSNIA-HERZEGOVINA:

Capital : Sarajevo
Superficie: 51.121 Km²
Población: 4.760.000 habitantes
43,7% Musulmanes
31,4% Serbios
17,3% Croatas
5,5% Yugoslavos
2,1% Otros

NOTAS

- 1 Artola Miguel. *Historia Contemporánea*. Ed. Anaya, Madrid, 1993, p. 106.
- 2 Ibid. p. 103. Véase al respecto de la situación étnica del Imperio austriaco: Cipolla, Carlo. *Historia Económica de Europa (4). El nacimiento de las Sociedades Industriales*, Cap. 4. La Revolución industrial en la monarquía de los Habsburgo 1750-1914. pp. 234-285.
- 3 Herder, J. G. *Ideas para una Filosofía de la Historia de la Humanidad*. 1748-1791.
- 4 Martinić Beros, Mateo. *La lucha entre Serbios, Croatas y Eslovenos*. El Mercurio. Santiago, 15 de sept. de 1991. Cuerpo E. p. 6.
- 5 Ibid.
- 6 Bogdan, Henry. *La Historia de los Países del Este. De los orígenes a nuestros días*. Javier Vergara Editor, Buenos Aires, 1992, p. 86.
- 7 Ibid. p. 88.
- 8 Ibid. p. 92.
- 9 Ibid. p. 93.
- 10 Véase en Bogdan, Op. cit. pp. 98, 99 y 100 el análisis sobre el movimiento nacional entre los eslavos del imperio.
- 11 Rude, George. *Europa desde las guerras napoleónicas a la revolución de 1848*. Ed. Cátedra, Madrid, 1982. pp. 253-254.
- 12 El Paneslavismo es una doctrina en la cual Rusia figura como protectora de los pueblos eslavos más allá de sus fronteras y que para el caso de los Balcanes se manifestaba no sólo contra Austria sino también contra el Imperio Otomano.
- 13 Artola Miguel. Op. cit. p. 116.
- 14 Bogdan. Op. cit. p. 127. Véase además entre pp. 125-126 las pugnas étnicas al interior de la Cisleitania.
- 15 Véase Bogdan pp. 128-130 los problemas étnicos en la Transleitania.
- 16 Bogdan. Op. cit. pp. 129-130.
- 17 Ibid. p. 136.
- 18 Bogdan. Op. cit. p. 148.
- 19 Bogdan. Op. cit. p. 124.
- 20 Martinić. Op. cit. p. E. G.
- 21 Useljivanje u Magaljanesco.
Inmigración Croata en Magallanes. Revista Oficial de las Instituciones Croatas en Magallanes. Año 3, N°3. Enero 1992. pp. 4 y 5.
- 22 Bogdan. Op. cit. p. 202.
- 23 Bogdan. Op. cit. p. 248.
- 24 Martinić. Op. cit. p. E 7.

